

POLÍTICA

Mientras teme por la marcha, el Gobierno apunta contra Kicillof y aún no resuelve el "enigma Macri"

El oficialismo hace planes electorales para 2025 como si no existieran otros problemas. Diego Valenzuela podía competir en Provincia por el mileísmo. Y rol del jefe del PRO genera expectativas, pero el círculo de hierro del poder no lo quiere

“Esto es contra (Axel) Kicillof. Y creo que está en un problema”. La reflexión salió de un despacho oficial, en donde un televisor daba cuenta de la aprobación por parte de la Cámara de Diputados de la Boleta Unica Papel como sistema de votación confirmada en las próximas elecciones de octubre de 2025. La sensación en el mundo libertario, en medio de la tensión por la nueva marcha de protesta universitaria, era que la nueva ley colaborará y mucho con el objetivo central de esa elección: ir minando el poder del gobernador bonaerense y precandidato del kirchnerismo para 2027. “No hay futuro si no ganamos la provincia. Y ahora con este sistema a Kicillof se le va a hacer más difícil mover el aparato”, proclaman los voceros libertarios. La foto que el mismo jueves se sacaron Karina Milei, Patricia Bullrich, el intendente macrista de Tres de Febrero, Diego Valenzuela, y los legisladores que responden a ambas, juntos en Casa Rosada, responde a esa necesidad: aún sin tener los candidatos confirmados, será crucial un armado conjunto del oficialismo en las próximas elecciones

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre

BA Buenos
Aires
Ciudad
.....
Vamos por más

legislativas de 2025 para llegar con chances ciertas de derrotar a quien sea el candidato de Kicillof para sucederlo en la provincia de Buenos Aires.

¿Valenzuela candidato a gobernador del Gobierno? Podría ser, reconocen por lo bajo cerca de Bullrich, ya aceptada en el primer círculo libertario como una jugadora trascendente en el armado electoral presente y futuro.

Junto con la idea de pelear la provincia con la ayuda de PRO aparece una duda, hasta ahora sin solución: qué rol ocupará (o quiere ocupar) Mauricio Macri en este armado. En el mundo PRO suponen que el ex presidente no se resigna a ocupar un lugar en la mesa chica de las decisiones del Gobierno. “Cree que puede manejar a Milei y no se da cuenta de que no lo quieren ahí”, cuenta un macrista que resiste aún dentro de la estructura de la gestión libertaria.

Nadie sabe hasta dónde llegará esa tensión entre Macri y la cúpula libertaria, en donde dos de los tres actores principales (Karina Milei y el asesor Santiago Caputo) no quieren saber nada con incorporar a Macri al mecanismo de decisiones importantes. Un círculo muy pequeño, hoy ampliado con el jefe de Gabinete, Guillermo Francos; Bullrich, el portavoz Manuel Adorni y el presidente de la Cámara de Diputados, Martín Menem, todos acompañando al “triángulo de hierro” en la cima del poder.

En el PRO hay una certeza: la caída en la imagen de la gestión y del propio Milei abren la puerta para la reconciliación con buena parte de la sociedad que reclama una fuerza de centro institucional, democrática, con “sensibilidad social” y alejada, por ejemplo, de los insultos a periodistas que Milei aprobó y alentó durante el acto partidario en Parque

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Lezama. “Mauricio está viendo qué pasa. Si se cae Milei, él dirá que lo apoyó en todo y se mostrará como alternativa”, dice un macrista con esperanza renovada. Por las dudas, en el PRO empezaron a hacer correr el rumor de una eventual candidatura en la ciudad de Buenos Aires de María Eugenia Vidal, a quien se le vence su mandato de diputada el año que viene. Mientras reconocen que no tienen “mucho más” que volver a candidatear a la ex gobernadora bonaerense, algunos en el PRO se animan a pensar en una fórmula Macri-Vidal para el Senado si es que el acuerdo con La Libertad Avanza no se concreta. Una fórmula para pelear el principal bastión del PRO, mientras el jefe de Gobierno, Jorge Macri, asegura que no le interesa la elección del año que viene, un modo de no pelearse de modo directo con Milei y sus armadores territoriales.

Además de pensar en el 2025, el Gobierno empieza a temer por el control de la calle, que hasta ahora (salvo excepciones) había podido sostener. A la protesta universitaria, que causa pánico en el ala dialoguista de los libertarios, podría sumarse dentro de dos semanas el anunciado paro del 17 de octubre de los gremios del transporte, aunque Francos y Santiago Caputo abrieron, en la reunión del lunes con la cúpula de la CGT, una ventana para dialogar con los más duros, aunque allí no estaban el camionero Pablo Moyano o el piloto Pablo Biró. No ayuda a mejorar el clima, por cierto, el envío al Congreso del decreto para declarar sujeta a privatización Aerolíneas Argentinas, una movida más en la pulseada del Gobierno con los gremios opositores.

Demasiadas fichas en el aire para que se puedan acomodar ordenadamente en el tablero de la administración Milei.

